

TIEMPO ORDINARIO**16º durante el año****22 de julio****INVOCAMOS LA LUZ Y LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO:****PARTIR DEL TEXTO DE LA VIDA****MIREMOS JUNTOS NUESTRA REALIDAD**

- Es una gran responsabilidad la misión encomendada a los discípulos, requiere mucho esfuerzo y decisión. Los discípulos lo hicieron, nosotros también?
- Jesús se preocupa por los apóstoles y por todo el Pueblo,..... cómo lo demuestra?

LECTURA:**Marcos 6, 30-34***¡Habla, Señor, que tu pueblo escucha!***REALIZAMOS EL ECO:****REFLEXIONAMOS: ¿QUÉ DICE EL TEXTO?**

v. 30 Los apóstoles cuentan a Jesús lo que han hecho, porque tienen clara conciencia de que están cumpliendo una misión recibida de él. El protagonista es Jesús, hay que rendirle cuenta y dialogar con él sobre la misión que él ha encomendado. Se trata de una misión que parece haber obtenido un gran éxito a juzgar por la gran muchedumbre que los seguía. Es importante la acción de enseñar, porque la enseñanza, cuyo contenido es la instrucción acerca de la Pasión (cfr Mc 8, 31; 9, 31), es la acción típica de Jesús para Marcos. La Iglesia está llamada a reconocer en esta actividad de enseñanza, anclada en el ministerio de Jesús y de los Apóstoles, la tarea primaria de su misión evangelizadora.

v. 31 la mirada amorosa de Jesús en medio de los cansancios de la vida, en nuestras tensiones y fatigas, Jesús nos ofrece un momento de compañía para aliviar nuestro agobio. Jesús asume gestos de padre y de maestro.

v. 32 Aquí Marcos usa la palabra “desierto” (“éremos”) en unión con “tópos” significando un lugar solitario, apartado, tranquilo. Pero, “desierto”, además de ser una magnitud geográfica, puede interpretarse también como una magnitud simbólica, en un sentido teológico: el desierto es el lugar del pueblo de Dios, donde encontró la liberación y por donde marchó durante cuarenta años. Fue el lugar de la Alianza y del encuentro con Dios. Allí se constituyó la asamblea de Israel, que se llamó QAHAL, y que la Biblia griega tradujo por EKKLESÍA. Ahora Jesús, junto con los doce, vuelve a preparar la nueva Ekklesia de Dios cuyas primicias son este pueblo que comerá el pan multiplicado por el Señor.

v. 33 El servicio generoso a los demás y la tarea evangelizadora, no deberían ser algo agobiante o insostenible, y menos pensar que es algo que nos impide el encuentro con el Señor. Porque viviendo el servicio al hermano con amor y en presencia de Jesús, ese mismo servicio nos brinda satisfacción interior y se convierte en un encuentro con el Señor. Una espiritualidad en la acción.

v. 34 La frase se basa en Nm 27,17; 1 Re 22,17; Ez 34,5-6. Cuando nos indigna la injusticia y la corrupción, cuando nos duele la angustia de la gente sometida, marginada, excluida, mientras otros hacen fiesta y acumulan, cuando nos cansa la violencia y el egoísmo del ambiente, Dios nos invita a ofrecer lo poco que tenemos, nuestros cinco panes, nuestro tiempo, nuestro afecto, nuestras iniciativas. Con ese poco entregado generosamente, Jesús puede comenzar a hacer algo grande.

- Aquí aparece el corazón de Pastor de Jesús, que se preocupa por el pueblo y va preparando nuevos pastores para su grey. En ese día los apóstoles habían sido enviados de dos en dos a hacer su primera experiencia pastoral, vuelven llenos de entusiasmo por todo lo que habían hecho y enseñado. La buena noticia es palabra y obra, anuncio y acción. Gesto que confirma la palabra y palabra que da vida al gesto. Marcos tiene una especial sensibilidad para señalar con pequeños gestos la ternura de Jesús hacia sus discípulos y las multitudes. Jesús asume los gestos de un padre y un maestro.
- Su primera reacción es llevarlos a un lugar desierto para descansar un poco. Marcos, expresa la tensión del trabajo apostólico diciendo que no tenían tiempo ni para comer. Por eso Jesús los hace subir a la barca para ir a otro lugar y estar a solas.
- El tiempo de desierto es breve, la multitud vuelve encontrarlos, Jesús no puede dejar de atenderlos. La actitud de Jesús frente a esta multitud enferma y abandonada es la compasión. Es el sentimiento mas profundo que se aplica a Dios y a Jesús en los Evangelios.

El verbo griego “*splanchnízomai*” corresponde al hebreo “*rehamim*”, “*vísceras*”, y expresa una conmoción de las entrañas, que representa la sede del amor, de la misericordia y de la vida. También ante el hijo muerto de la viuda de Naím; la misericordia lo decide a actuar, la misericordia-compasión está siempre precedida de un ver que lleva a un actuar. No es un mero sentimiento de lástima, sino una decisión de liberar al que está oprimido por el mal. Jesús descubre que la gente está “como oveja sin pastor”, y él Buen Pastor anunciado. Jesús viene a dar vida en abundancia, a conocer las ovejas, a guiarlas a pastos que dan

vida, a conducir las hasta el corral de las ovejas donde nada le faltará. Jesús sintió compasión, se conmovió todo su ser, su alma y su cuerpo, por el dolor y el abandono de sus ovejas. La compasión padece con el otro y actúa. Nunca se queda en el dolorismo o la queja. Pone remedio, consuela, sostiene. Aquí será el don del pan. El Pueblo no tiene pastores. Los pastores eran sus autoridades, Sumo Sacerdote, escribas y fariseos. Pero éstos sólo piensan en poner pesadas cargas sobre sus hombros, no en darles de comer y enseñarles la palabra que da vida. Jesús está para compartir su palabra que renueva el corazón.

- La tarea pastoral es evidente: hacer que el pueblo sea pueblo de Dios en estado de comunidad. De ordinario, el pueblo está sin organizar, escaso de recurso, aquejado de padecimientos indebidos y manipulado por los que se consideran sus servidores, pero que, de hecho, actúan como amos. A la inculturación popular del mensaje se une la encarnación de los apóstoles en el seno del mismo pueblo. Una Iglesia que no es del pueblo no es verdadera Iglesia.
- El texto nos dice que, frente a la situación en que se encontraba el pueblo (*“ovejas sin pastor”*), Jesús *“estuvo enseñándoles largo rato”*. El envío exige siempre un retorno. El anuncio tiene dos dimensiones: hacer y enseñar. Pero todo está referido a Jesús. Él es el punto de partida y de llegada. Si es a Él a quien anunciamos, debemos referirnos a Él. Al encontrarnos delante del Señor, en *“un lugar desierto”*, donde sólo está Él, tenemos que referirle todo lo que hemos hecho y enseñado. Nuestra oración está animada por lo que hacemos y enseñamos. Estar al servicio de los pobres quiere decir también ser personas que están delante del Señor de los pobres. Orar por los hombres es entonces recoger y presentar al Señor lo que se hace y se enseña a los hermanos.

Mientras nosotros analizamos las causas del deterioro social y de la crisis eclesial; mientras discutimos sobre la posición que ha de tomar la Iglesia en una sociedad secularizada; mientras nos descalificamos unos a otros, hay entre nosotros muchas, muchísimas ovejas sin pastor.

Jesús las ve como sin guía para descubrir el camino, sin profetas para escuchar la voz de Dios. Se puso a enseñarles con calma para alimentarlos con su palabra sanadora.

Un día el rostro de la Iglesia cambiará, aprenderá a actuar con más compasión; se olvidará de sus propios discursos y se pondrá a escuchar el sufrimiento de la gente. Jesús tiene fuerzas para transformar nuestros corazones y renovar nuestras comunidades. Además, los cristianos olvidamos con frecuencia que un grupo de seguidores de Jesús no es sólo una comunidad de oración, reflexión y trabajo, sino también una comunidad de descanso y disfrute.

Decía San Agustín: un grupo de cristianos es un grupo de personas que rezan juntas, pero también conversan juntas, y juntas están en serio. Están a veces en desacuerdo, pero sin animosidad, como se está a veces con uno mismo, utilizando ese desacuerdo para reforzar siempre el acuerdo habitual. Aprenden algo unos de otros o lo enseñan unos a otros. Echan de menos, con pena, a los ausentes. Acogen con alegría a los que llegan. Hacen manifestaciones de este u otro tipo: chispas del corazón de lo que se aman, expresadas en el rostro, en la lengua, en los ojos, en mil gestos de ternura.

Saben rezar y reír, saben estar serios y bromear. La Iglesia actual aparece casi siempre grave y solemne. Parece que los cristianos le tenemos miedo a la risa. Hay un saber reír que es expresión de madurez y sabiduría. Es la risa del creyente que sabe relativizar lo que es relativo, sin dramatizar sin necesidad los problemas. Risa que nace de la confianza última en ese Dios que nos mira a todos con piedad y ternura. Una risa que distiende, libera y da fuerzas para seguir caminando. Risa que une. Los que ríen juntos no se atacan ni se hacen daño, sabe comprender y amar.

* nos damos cuenta de la preocupación que tiene Dios por su pueblos y cómo se ocupa de él?

* nos damos cuenta de cómo cuida Dios a su rebaño y qué pastores necesita para él?

* nos damos cuenta que Dios, aunque fallemos, siempre está intentando de nuevo?

* nos da cuenta como se fue preparando la venida de Jesús Buen Pastor?

- Nosotros: considerándonos rebaño del Señor, cómo somos?
- Cómo son nuestros pastores?
- Dios me ha confiado algún rebaño para pastorear- amigos, familia, trabajo, comunidad, etc- cómo lo hago?
- Cuáles serían señales claras de un buen pastoreo y de un buen rebaño?
- Cómo podemos ayudar a que aparezcan esas señales?

- La tarea pastoral es evidente: hacer que el pueblo sea pueblo de Dios en estado de comunidad. De ordinario, el pueblo está sin organizar, escaso de recurso, aquejado de padecimientos indebidos y manipulado por los que se consideran sus servidores, pero que, de hecho, actúan como amos. A la inculturación popular del mensaje se une la encarnación de los apóstoles en el seno del mismo pueblo. Una Iglesia que no es del pueblo no es verdadera Iglesia.

“Señor, nosotros somos tu pueblo y ovejas de tu rebaño”

ORACIÓN COMUNITARIA:

Ahora realizamos, las suplicas, acciones de gracias o peticiones que podamos agregar.....

CONTEMPLACIÓN: Volvemos a nuestra realidad cotidiana y

ACTUAMOS: PROPÓSITO DE ESTE ENCUENTRO: personal y comunitario